

SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Wednesday 5 November 2003 (afternoon)

Mercredi 5 novembre 2003 (après-midi)

Miércoles 5 de noviembre de 2003 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir cette épreuve avant d'y être autorisé.
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A soit la section B. Écrire un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija o la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

Sí, pobre viejecita, ¡ya ninguno te escucha!
Los fastidias a todos con tu buena memoria,
Tu lentitud es grande; su frivolidad, mucha...
Y te huyen porque siempre narras la misma historia.

5 Pero yo soy paciente, y sentado a tu puerta
Escucharé. No temas; puedes hablar tranquila,
Mientras meneas el viento las ramas de la huerta
Y se muere a lo lejos un crepúsculo lila.

10 Déjalos que se vayan, en su atolondramiento,
A decir ellos y ellas, palabras mentirosas,
Y cuéntame, abuelita tu mismo viejo cuento,
Al compás de tus manos largas y sarmentosas.

Amado Nervo, “Piedad” en *Serenidad*, México (1914)

Texto 1 (b)

Manuel tenía una cantidad infinita de anécdotas acerca de su abuela loca que tenía una choza y un terrenito a medio kilómetro del Puente de Oro.

–¿Qué tenía de loca? –preguntó Luisa.

5 –Bueno, desde que prendió la guerra, el ejército puso retenes a cada extremo del puente para protegerlo. A mi abuela se le ocurrió que iba a hacer fortuna sirviéndole de cocinera a la tropa. Cada mañana se levantaba a las cuatro, para cocinar frijoles, echar tortillas y hacer una olla de arroz. Ponía todo en su carretilla y se iba a servirles el desayuno a los soldados del lado más cercano. Después cruzaba el puente, casi dos kilómetros, ¿se imagina?, para darles el desayuno a los del otro lado. De allí se iba a su casa a prepararles el almuerzo y otra vez a empujar la carretilla.

10 –Muy enérgica pero de loca nada –observó Luisa.

–La locura era que les cobraba tan barato por una comida tan rica y tan abundante, que no ganaba nada. Por si eso fuera poco, después de que los compás volaron “su puente” se le ocurrió teñirse el pelo de colorado.

15 –Hubo un enfrentamiento bien tremendo antes de que los compás lo volaran. En la refriega cayó un compa y le encontraron el plano de las trincheras defensivas, los nidos de ametralladoras y el número exacto de efectivos instalados a cada lado. Días después una señora le advirtió a mi abuela que la guardia buscaba a la cocinera de la tropa. Lo único que se le ocurrió a la bendita señora fue conseguir un lápiz de labios y regresar a su finquita. Una pareja de guardias se apareció al día siguiente preguntando por ella. Mi abuela sin inmutarse les dijo:

–Debe ser la vieja a la que le alquilé la finca hace una semana. La violadora del puente le destrozó los nervios y me dijo que se iba a San Vicente, donde estaba su hija.

25 –La historia no termina allí. Unas semanas después me encontraba en un campamento, a la orilla del río Lempa, cuando veo venir mi abuelita pelirroja remando fuerte contra la corriente en una lanchita llena de canastas.

–Vendo jocotes, papaya, limones, naranja dulce, ¿quién me compra? –pregonaba.

–Hola, Mamá Tancho –la saludó el primer responsable. Como no sabía que era mi abuela, me dijo:

30 –Ésa es la vieja que nos facilitó los planos para el ataque al Puente de Oro.

El jefe guerrillero le preguntó riéndose:

–¿Y qué más nos traes, Mamá Tancho?

Ella quitó una capa de mangos de una de las canastas y siguió cantando con su voz de pregonera:

35 –Granadas de fragmentación, cartuchos para G-3, obuses de mortero 81. ¿Quién me compra?

“La abuelita y el Puente de Oro” de
Luisa en el país de las realidades, El Salvador (1978-83)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

A lo largo de la historia, el conocimiento y el poder han andado siempre cogidos de la mano. Esto no es menos cierto en la actualidad. Antes bien, la sociedad de hoy se enfrenta a un problema de características muy peculiares y cuya resolución ha de ser materia de alta prioridad para gobiernos e instituciones: el **analfabetismo** tecnológico.

- 5 A diferencia de lo que llamaremos el **analfabetismo** clásico, este nuevo tipo no está relacionado con la falta de instrucción en las disciplinas más básicas (como la lectura, la escritura y las reglas matemáticas elementales). El **analfabetismo** tecnológico se refiere a la incapacidad para utilizar las nuevas tecnologías tanto en la vida diaria como en el mundo
- 10 puede ser un “analfabeto tecnológico”, independientemente de su nivel de educación e incluso de su clase social o su poder adquisitivo. Este nuevo tipo de **analfabetismo** no distingue sexos, cargos o cuentas corrientes. Seguramente, ésta es su particularidad más llamativa pues, hasta hace bien poco, pobreza y **analfabetismo** se encontraban en relación de causa-efecto y, sobre todo, formaban un círculo vicioso del que era difícil salir. Sin
- 15 embargo, las causas del nuevo tipo de **analfabetismo** pueden ser muy diversas y, al no ser tan evidentes ni tan conocidas como las del modelo clásico, pueden pasar desapercibidas tanto a los individuos como a las empresas e instituciones.

- Otra característica del **analfabetismo** tecnológico, muy relacionada con la anterior, es su retroactividad. Es decir, quien no es un analfabeto tecnológico hoy puede serlo mañana.
- 20 Esto se hace evidente, además, en dos vertientes distintas: el **analfabetismo** tecnológico puede permanecer en estado latente durante años, sin causar el mínimo problema, y, de pronto, surgir a la hora de un cambio en el entorno. Este sería el caso sufrido por miles de directivos de nivel medio a la hora de afrontar una renovación tecnológica en sus empresas. De la noche a la mañana, es necesario disponer de una serie de conocimientos que, en
- 25 algunos casos, escapan a las posibilidades de muchos por motivos diversos.

- Las consecuencias de este nuevo fenómeno son muy variadas y, en realidad, la mayoría de ellas aún está por llegar. Desde dificultades para encontrar un empleo, hasta problemas para desenvolverse en la vida diaria. A medida que las nuevas tecnologías de la información se incorporen a nuestra forma de vida, el hueco existente entre los que saben aprovecharlas y
- 30 los que no se irá ensanchando al mismo ritmo.

- La solución al problema incipiente del **analfabetismo** tecnológico no es muy distinta de la que se dio hace un siglo al **analfabetismo** clásico. La instrucción en las materias de creación más reciente ha de extenderse desde la enseñanza primaria a la universitaria. De igual forma, el acceso a las nuevas tecnologías ha de recibir el mismo respaldo que recibe
- 35 hoy día el acceso al conocimiento general, es decir, del mismo modo que se crean bibliotecas públicas deberían crearse centros para la difusión de, por ejemplo, el uso de ordenadores personales.

Manuel Delgado, Director de [imarketing.es](http://www.imarketing.es), *El Analfabetismo Tecnológico*,
http://www.imarketing.es/pdf/analfabetismo_tecnologico

Texto 2 (b)

En febrero empezó la Cruzada Nacional de Alfabetización, que fue la más impresionante y conmovedora de las hazañas heroicas que me tocó vivir. Miles de muchachos y muchachas, entre los doce y los dieciocho años, dejaron la comodidad de sus casas, sus camas, la seguridad de sus hogares, y se dispersaron por todo el país para enseñarle a leer al 70 por ciento de nicaragüenses, que eran analfabetos. Fuimos a la plaza a ver a la multitud de jovencitos, armados de lápices y cartillas, que se despedían de madres y padres y novias y abuelas, en un bullicio de besos y canciones. Subían con sus mochilas a los camiones y autobuses, y partían con destino a caseríos y poblados a los cuatro puntos cardinales del país. Adentrándose hasta los lugares más recónditos, vivirían tres meses con sus humildes anfitriones, los campesinos y trabajadores que serían también sus alumnos. Todo el parque vehicular del Estado y del ejército participó en la movilización de aquel ejército de adolescentes. Ese esfuerzo gigantesco absorbió las energías de miles de personas. Se trataba de cumplir una promesa esencial de la Revolución y de decirles a las nuevas generaciones que ya no serían las armas, sino la solidaridad y la generosidad de ellos, lo que transformaría nuestro país y lo sacaría de su antiguo y pertinaz atraso. ¡La gente aprendería a leer! Los viejos comprenderían el significado de las letras, los campesinos leerían las etiquetas de los fertilizantes y mejorarían sus cosechas, las mujeres descifrarían los misterios de las cuentas, ampliarían sus negocios caseros, entenderían los ciclos de su cuerpo y las instrucciones de las píldoras para planificar su familia, aprenderían a preparar alimentos de soja para mejorar la nutrición de sus hijos, los obreros se tecnificarían. Enseñar a leer todos en Nicaragua era empezar la verdadera revolución. Por eso los jóvenes se organizaron como guerrilleros de la alfabetización, con uniformes, y estructuras militares de batallones y escuadras que salían a combatir la ignorancia.

Gioconda Belli, *El país bajo mi piel: memorias de amor y de guerra*, Nicaragua (2001)
